

Victor Amela-Ima Sanchís-Lluís Amiguet

la **NON** contra

CAMILO JOSÉ CELA, premio Nobel de Literatura

“Soy de los españoles que menos tacos dicen”



EMILIA GUTIÉRREZ

Tengo 81 años. Nací en Iria Flavia (Coruña).

Inicié varias carreras: Medicina, Letras y Derecho. A los 20 años ya publiqué. Casado con María Castaño. Soy Tauro. Soy un espectador liberal del espectáculo no siempre ejemplar de los políticos.

Amontono cosas. Si veo una etiqueta que me gusta, la guardo. Escribo a mano. Publico el “Diccionario geográfico popular de España” de refranes y dichos.

No juzgues, no murmures, no temas...

—Es el lema de la familia de mi madre, los Trulock.

—Muy británico. ¿Así se ha comido usted el mundo?

—Yo con frecuencia he juzgado, he murmurado y he temido. Estoy lleno de defectos.

—¿Es cierto lo de aquel falangista que mató a su tío y a quien luego ustedes mataron terminada la guerra?

—Según el forense fue muerto por los lobos.

—¿No lo echaron a los cerdos?

—Sí, y luego nos comimos a los cerdos. Es el principio de Lavoisier: “En la naturaleza nada se crea ni se destruye”.

—¿Se inclina más por la cultura campesina que por la urbana?

—Me parece más auténtico apoyarse en la tierra que en los libros.

—Su vida es ya una gran novela.

—¡Ya lo creo! Cumplir 81 años no es muy frecuente. He conocido a casi todos los pintores y escritores del siglo.

—¿Y humanamente con cuál se queda?

—Con Baroja. Aparentemente un viejo cascarrabias, pero en cuanto rascabas un poco salía el Baroja tiernísimo.

—¿Era como usted, malhumorado?

—Yo no soy malhumorado.

—Umbral dice que tiene apariencia de “duro déspota”.

—¿Qué golfo! No soy déspota.

—¿Emocional?

—Yo creo que sí, con moderación.

—¿Generoso?

—Sí, mucho, sin reservas.

—¿Exhibicionista macho?

—A los diez años yo me subía a una peña, y cuando pasaban las niñas, las apedreaba y me volvía a casa con la satisfacción del deber cumplido. Esa agresividad era un homenaje sexual, que no tenía otro medio de expresar.

—Suerte que es un escritor precoz.

—Aprendí a expresarme. Desde muy joven mi aspiración era escribir constantemente. Era lo único que me interesaba y que me sigue interesando.

—¿Y escribir por qué, por vanidad?

—No, nada más lejos de mi ánimo que la vanidad. Necesito pasar al papel todo lo que me bulle dentro y lo hago a diario.

—¿Se relee?

—Nunca, me da cierto pudor y además no es bueno. Picasso me decía que había que ponerle fecha a todo y olvidarlo.

—¿Qué cualidades destacan de usted sus amantes?

—No hay nada más estúpido que el ca-

sanova que se blasona de serlo. Además, la mujer no tolera al indiscreto.

—¿Qué ha buscado usted en las mujeres de su vida?

—Yo no busco, encuentro.

—Es una suerte.

—Sin duda. Quizá al final haya acertado, pero como decía un amigo mío, yo tenía que acertar porque movía mucho el banquillo.

—Gamberro sí que lo es.

—Sí, ahora ya me faltan condiciones, pero era precioso ser gamberro: Apedrear los faroles, trepar por ellos...

—¿Alguna provocación memorable?

—Un concierto de flauta que organicé para ilustres y periodistas extranjeros. Fue la única vez en mi vida que toqué. Los reuní en mi suite, me puse un gorro de lana: “Para que no se me enfríen los sesos”, les expliqué, y les rogué silencio. Soplé la flauta: “Prururup” y saludé.

—Una manifiesta provocación.

—Sin duda. ¡Pero fue tan bonito ver la cara de tontos que pusieron!

—¿Qué le aburre?

—La vulgaridad.

—¿Y qué ha distorsionado el Nobel?

—Se me atragantó la novela que estaba escribiendo, “Madera de boj”. En un día determinado: el día siguiente, sales en la primera página de todos los diarios del mundo. Es un “shock” tremendo.

—¿Desde entonces habla usted solo o habla con Dios?

—Pensar es una forma de hablar con Dios, y yo pienso continuamente.

—¿Y cuántas cartas recibe?

—Muchísimas. Un día llegaron cinco sacas de telegramas. “¿Dónde las ponemos?” “Pues échelas ahí en el suelo.” Dejaron intransitable el recibidor.

—¿Cartas disparatadas?

—Una de Mongolia de un señor que tenía un coche muy viejo y me pedía dinero para cambiarlo.

—¿Alguna de amor?

—La de una señora chilena que me decía: “Como ya no soy ninguna niña, te mando vida mía, una fotografía de mi hija Estella”. Una mocita en bikini apoyada en un cocotero.

—¿Alguien escribe mejor que Cela?

—Supongo que sí. Quevedo. Yo soy aplicado, dedico muchas horas al trabajo. Habrá observado usted que soy uno de los españoles que menos tacos dicen.

—Ni uno hasta el momento.

—Pues la gente cree que yo digo tacos continuamente. No es cierto.

—¿No se reconoce en su personaje?

—¿Esa caricatura mía que corre por ahí?... En absoluto. También tengo fama de tratar a los periodistas a patadas. Ya ve, yo, tan moderado.

IMA SANCHÍS



Joan Brossa

PREGUNTA

—¿Qué es lo primero que haría si tuviese poder?

—**CAMILO JOSÉ CELA:** Renunciar a él, yo no tengo en absoluto madera de político.

—Déme una razón para tener hijos... o para no tenerlos.

—**C.J.C.** Las madres dicen de sus hijos, cuando son pequeños, que están para comérselos y cuando son mayores lamentan no haberlo hecho.

—Mi personaje de ficción favorito es Arlequino. ¿Y el suyo?

—**C.J.C.** Sería un tópico decir que don Quijote de la Mancha, pero además es cierto.

—De todas las personas que ha conocido, ¿cuál le ha impresionado más?

—**C.J.C.** La mirada de Picasso ya valía los largos viajes que había que hacer para estar con él.

—¿Qué invento detesta más?

—**C.J.C.** Estamos rodeados de inventos pasmosos, pero son meras herramientas. Ni admiro ni detesto ninguno.

—¿De qué alimento le costaría más prescindir?

—**C.J.C.** Quizá del pan.

—¿Qué película no ha soportado ver hasta el final?

—**C.J.C.** Voy poco al cine.

—¿Qué es lo más surrealista que le ha sucedido en su vida?

—**C.J.C.** El haber adquirido una cierta popularidad que no deseo y que tampoco desprecio, y que me parece una consecuencia surrealista de la existencia.

—¿Cuánto dinero lleva ahora en el bolsillo?

—**C.J.C.** Ni una peseta.



Caractère d'exception.

PIAGET

MAITRE JOAILLIER A GENEVE

Joyería PIAGET: Consejo de Ciento, 351 - Esq. Pº de Gracia, Barcelona - Tel: 93 / 488 20 84.
Concesionarios Oficiales - Para más información: Tel: 91 / 444 18 17.

